

Fecha <b>16.03.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------



## Juárez y la obsesión por ganar

**E**sta semana se cumple un aniversario más del natalicio de **Benito Juárez**, el héroe favorito de los mexicanos según las encuestas. Un indio zapoteco que, gracias a su brillantez intelectual y pragmatismo político, llegó, contra todos los pronósticos, a ser Presidente de México. Varias veces y por varios años. De hecho, murió siendo Presidente.

Como la mayoría de los mexicanos, **Juárez** es mi héroe favorito. Creo que el mandatario decimonónico representa una visión —la liberal— que en muchos aspectos sigue siendo más aspiración que realidad en México. **Juárez** luchó por una nación de ciudadanos, iguales ante la ley, con los mismos derechos y obligaciones. Rechazó los privilegios que recibe un individuo por pertenecer a una corporación. En muchos sentidos esta lucha sigue vigente en nuestro país.

Ahora bien, como todo personaje histórico de grandes proporciones, **Juárez** también tuvo errores. Uno de ellos era la obsesión que tenía por ganar. Su mejor biógrafo, **Brian Hamnett**, dice: “Las dos características que más sobresalieron durante toda su carrera fueron la tenacidad y la obstinación. Pero debajo de la intransigencia se encontraba el **Juárez** pragmático, táctico, despiadado explotador de las oportunidades políticas y las debilidades de sus oponentes.” Costara lo que costara, el zapoteco tenía que salir airoso.

### UN EJEMPLO: EL TRATADO MCLANE-OCAMPO

En la biografía que escribió, **Hamnett** recuerda los múltiples desafíos que tuvo que enfrentar **Juárez** a lo largo de su vida. Gracias a la obstinación que lo caracterizada, en todas las luchas venció. Desde sus primeros pasos políticos para conquistar y mantener el poder en su natal Oaxaca. Su asenso a la política nacional como presidente sustituto de **Ignacio Comonfort**. Su liderazgo para ganar la Guerra de Reforma. El episodio glorioso de la resistencia a la invasión francesa. Las múltiples rebeliones militares que tuvo que enfrentar. O las permanentes pugnas políticas que afrontó de sus colegas del Partido Liberal, en particular de **Sebastián Lerdo de Tejada** y **Porfirio Díaz**.

**Juárez**, el pragmático despiadado, ganó todas y cada una de estas partidas. Quizá por eso murió siendo presidente, aunque un tanto amargado. En las luchas que tuvo que enfrentar, siempre estuvo dispuesto a ceder con tal de ganar. No hay ejemplo más claro que el Tratado McLane-Ocampo.

Fue negociado en 1859, en medio de la Guerra de Refor-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2  
\$ 22124.96  
Tam: 416 cm2

RCANO

Fecha <b>16.03.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

ma, por el entonces embajador de Estados Unidos en México, **Robert McLane**, y **Melchor Ocampo**, el ministro de Relaciones Exteriores del presidente **Juárez**. Dicho Tratado le otorgaba a EU el derecho de tránsito a perpetuidad del Istmo de Tehuantepec, desde Coatzacoalcos en el Golfo de México hasta Tehuantepec en el Océano Pacífico. “Todo el tránsito que circulara por el Istmo sería libre de cualquier derecho o tarifa, tanto para los productos comerciales como para los militares y las tropas. Incluso garantizaba la obligación de las tropas mexicanas de ayudar al aseguramiento de los derechos permanentemente otorgados a Estados Unidos”.

No sólo eso, el gobierno juarista le otorgaba a Estados Unidos los derechos de paso de otras dos franjas del territorio nacional: “Una que correría por el estado de Sonora desde el puerto de Guaymas en el Mar de Cortés hasta Nogales en la frontera con Arizona; y la otra del puerto occidental de Mazatlán, en el estado de Sinaloa, pasando por Monterrey hasta llegar a Matamoros al sur de la actual Brownsville, Texas, en el Golfo de México”. Con ello, Estados Unidos aseguraba tres rutas comerciales entre sus costas del este y del oeste. Todos los derechos de paso en estas rutas beneficiarían a Estados Unidos de forma perpetua. En la ruta del Istmo de Tehuantepec se pensaba construir una línea férrea e incluso un canal como el que luego edificarían los estadounidenses en Panamá.

¿Qué recibirá gobierno mexicano a cambio? Cuatro millones de dólares de la época que eran una fortuna. Dos millones se pagarían de inmediato. **Juárez** requería este dinero para ganar la Guerra de Reforma. De ese tamaño era su apetito de vencer. Estaba dispuesto a vender territorio nacional, y en la práctica permitir la presencia militar estadounidense (como efectivamente ocurrió luego en Panamá), con tal de que los liberales vencieran a los conservadores. Nada demuestra con mayor nitidez la obsesión que tenía **Juárez** por ganar, costara lo que costara.

El Tratado fue cien por ciento apoyado por el presidente **Juárez** y ratificado por el Senado mexicano. El presidente norteamericano **James Buchanan** lo favorecía, pero el Senado de Estados Unidos, en ese momento enfrascado en grandes tensiones por el tema de la esclavitud, que finalmente desencadenaría la Guerra de Secesión, no ratificó el Tratado **McLane-Ocampo**. En este sentido, fueron los senadores estadounidenses los que salvaron a México de no acabar como Panamá, es decir, un satélite de Estados Unidos con una fuerte presencia militar extranjera en territorio nacional.

#### CONCLUSIÓN

Dice **Hamnett**: “El poder de **Juárez** residía en su capacidad de identificar y entender la trascendencia precisa del momento histórico que atravesaba su país. En consecuencia, sus prioridades eran la legitimación del ejercicio del poder político, la cohesión del territorio y contrarrestar la amenaza de subordinación a la tutela neocolonial que representaban las acciones de las potencias europeas”. Tiene toda la razón el biógrafo de **Juárez**. Pero su conclusión sólo aplica a las potencias europeas. Y es que **Juárez**, quien siempre admiró a Estados Unidos, la potencia americana que desde entonces despuntaba, estaba dispuesto a subordinar los intereses de México a los de ese país. Todo con tal de que él y su proyecto liberal prevalecieran. Todo con tal de ganar.